



Bioética y su aprendizaje en el equipo de salud

Federico Leopoldo Rodríguez Weber,¹ José Juan Ortega Cerdá,² José Luis Ramírez Arias³

Resulta ineludible incluir la bioética en el currículo de todos los programas formativos para personal de salud, sabemos que es una disciplina de incorporación reciente en la práctica médica y que deberá ser adoptada por los médicos generales, los médicos familiares y especialistas. Para ello es necesario conocer sus fundamentos, ya que permite, entre otros aspectos, el acceso a diferentes corrientes pedagógicas, además de proporcionar información y conocimientos con una visión interdisciplinaria sobre los problemas que atañen al ejercicio médico, que cada vez es más complejo por las diferentes situaciones en las que se involucra.

La bioética favorece el cambio adecuado en los comportamientos y actitudes que obligan a médicos y otros integrantes del equipo de salud a promover una relación médico-paciente más saludable, amén de permitir generar cambios en los modelos de salud cuya prioridad es ofrecer el mejor servicio a los pacientes.

Es menester considerar la importancia de la enseñanza y fomentar los valores éticos más apropiados e indispensables para que médicos, enfermeras, técnicos y otros profesionales de la salud brinden una atención médica óptima. Para cumplir con esto último se requiere el trabajo en equipo entre quienes toman decisiones, las autoridades y los participantes en la operación, puesto que juntos lograrán una atención médica eficiente, ética, segura y de alta calidad, misma que redundará en beneficio de los pacientes.

En este contexto el profesor ha de estar capacitado para enseñar bioética en la práctica clínica diaria, debe incluir la justificación jurídica y los fundamentos filosóficos

relacionados con la ética así como utilizar una metodología propia, elegirla entre las ya documentadas en la práctica médica y adaptarla a las características culturales y sociales del ambiente donde se aplique, reconociendo como propias sus ideas, pero respetando también las de los demás.^{1,2}

Uno de los grandes retos que debe enfrentar la enseñanza de la bioética es identificar a los alumnos y a los profesionales vinculados a la atención médica que sean capaces de generar cambios en actitudes y comportamientos, para ello es indispensable:

- Privilegiar la mentalidad científica en la que se basa la bioética y las reglas que han emanado de ella, anteponiendo siempre la esencia del servicio sobre los intereses personales y económicos del médico.
- Valorar la importancia de la bioética y dedicarle el tiempo necesario para actualizar los conocimientos requeridos de ética o bioética y su aplicación en las materias clínicas.
- Considerar la bioética como una materia que fundamenta el conocimiento y el aprendizaje de materias básicas como anatomía, bioquímica e histología, por mencionar algunas.
- Reconocer las diferentes corrientes de pensamiento y adoptar la más conveniente en la práctica médica diaria.

Otras actitudes positivas que deben reconocerse son:

- Concientizar el sentido social de la profesión, teniendo claras las diferencias para el acceso y el ejercicio profesional médico en las diversas instituciones y en los distintos estratos socioeconómicos.
- Identificar y contrarrestar los problemas de la comercialización de la profesión.
- Tener curiosidad intelectual en el aprendizaje con una actitud abierta para adentrarse en los conceptos y aplicación de la bioética.
- Reconocer los valores que enaltecen, en el paciente y en la profesión, el sentido humanístico al que está enfocada la bioética.
- Reconocer en cada paciente un caso en forma individual, lo anterior de acuerdo con los conceptos de la medicina personalizada.³

¹ Coordinador de Pregrado y Postgrado Grupo Ángeles Servicios de Salud.

² Director de Enseñanza Grupo Ángeles Servicios de Salud.

³ Director Médico del Hospital Ángeles Pedregal.

Correspondencia:

Dr. Federico Leopoldo Rodríguez Weber

Correo electrónico: fweber@saludangeles.com

Aceptado: 11-09-2017.

Este artículo puede ser consultado en versión completa en <http://www.medigraphic.com/actamedica>

Éstos son sólo algunos de los retos para motivar a alumnos y médicos a un ejercicio profesional dentro del marco de la bioética.

En cuanto a la manera de trasmitir la cultura bioética y sus valores, podemos decir que a nuestro parecer es esencial acompañar a los estudiantes, internos o residentes en la práctica diaria, lo que permite que el aprendizaje se adquiera en los casos clínicos cotidianos, pues facilita descubrir la actitud de los pacientes y da la oportunidad a los equipos formados por diferentes grupos de médicos de analizar los posibles métodos de resolución. Insistimos en que esto debe practicarse en casos reales en reuniones colegiadas con conocimientos científicos clínicos, gracias a los cuales la bioética es una materia aplicable que despierta el interés en estudiantes y médicos en formación, al mismo tiempo que les permite conocer sus limitaciones y posibilidades.⁴

Para un aprendizaje óptimo de los alumnos en la práctica de esta materia el cambio de actitud de los profesores es crucial, pues son ellos quienes poseen los conocimientos para fortalecer su enseñanza.⁵

Participar en la formación de médicos y en la enseñanza de materias clínicas no excluye al docente de fomentar en sus alumnos la voluntad de aplicar los valores éticos, algunos de éstos son comunes para todos, tomando en cuenta una sociedad democrática como en la que vivimos hoy en día, pero otros valores tienen que ver directamente con el cuidado de la vida y la salud. En lo que respecta a la bioética, es posible evaluar el aprendizaje relacionado a contenidos, pero medir el cambio de actitud se vuelve más complicado y más difícil aún es garantizar la adquisición de valores aplicados de manera reflexiva, por lo que el examen de este aprendizaje no es otro que la vida profesional que hace el trabajo del docente más grande y comprometedor.⁶

Un hecho que llama la atención en la medicina moderna es que a pesar de que sin duda vivimos una época de mayor eficiencia en la atención de los pacientes, con frecuencia éstos manifiestan su insatisfacción. Este fenómeno tiene muchos aspectos por analizar, pero indudablemente uno de ellos es la percepción de una actitud poco ética y en ocasiones mercantilista por parte del grupo médico, situación que debe considerarse como un área de oportunidad para la enseñanza científica de la bioética en la medicina y así revertir este pensamiento.

Por tal razón en nuestro análisis concluimos con dos puntos fundamentales: el primero es que los docentes deben predicar con el ejemplo en situaciones bioéticas en el ejercicio de la medicina y el segundo es que la bioética debe ser parte esencial de las decisiones sobre el abordaje de un paciente, pues en la práctica diaria de la medicina no hay mejor lugar para la enseñanza de la bioética que a la cabecera del paciente.

REFERENCIAS

1. Llano A. ¿Qué es bioética? Según notables bioeticistas. Bogotá: 3R editores; 2001.
2. Garrafa V, Kottow M, Saada A. *El estatuto epistemológico de la bioética. Un enfoque latinoamericano*. México: UNESCO e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM; 2005.
3. León-Correa FJ. Enseñanza bioética: cómo trasmitir conocimientos, actitudes y valores. *Acta Bioethica*. 2008; 14 (1): 11-18.
4. Mesina M, León F, Lillo R. *Formación en bioética de estudiantes de medicina: experiencia del aprendizaje basado en problemas en la Universidad Diego Portales*. Santiago de Chile: Comunicación en IV Congreso de Educación Médica; 2007.
5. Aluja M, Birke A (coord.). *El papel de la ética en la investigación científica y la educación superior*. 2a ed. México: Academia Mexicana de Ciencias, Fondo de Cultura Económica; 2004.
6. Franco ZR. *La evaluación ética para el desarrollo humano*. Caldas: editor Universidad de Caldas; 2006.